



La formación en identidad y misión en UNIJE, el sector universitario de la Compañía de Jesús en España

Elisa M. Pérez Avellán, Comunicación UNIJE y Comisión Identidad y Misión UNIJE

Javier Cía Blasco, SJ, Presidente de la Comisión Identidad y Misión UNIJE

Con la colaboración de:

Albert Florensa, Coordinador Formación Inicial Básica UNIJE

Ramón García, Coordinador Formación de Directivos UNIJE

Enrique López Viguria, Exsecretario ejecutivo UNIJE

Resumen:

Este artículo expone el desarrollo de la formación en identidad y misión en la red de universidades jesuitas de España (UNIJE), en el marco de la evolución institucional de la Compañía de Jesús y de la creciente colaboración entre jesuitas y laicos, fuertemente impulsada tras el Concilio Vaticano II. A partir de la creación de UNIJE en 2012 y la unificación de la Provincia de España en 2014, la red ha consolidado estructuras de cooperación que han permitido impulsar procesos formativos comunes orientados a fortalecer la misión universitaria compartida.

El artículo describe especialmente dos iniciativas formativas: la Formación Inicial Básica, dirigida a trabajadores de las universidades de la red, y el Programa de Formación de Directivos UNIJE. Ambos programas combinan aportaciones teóricas, reflexión personal, diálogo en grupo y experiencias en lugares ignacianos significativos. El marco conceptual de estas formaciones se apoya principalmente en el paradigma universitario Ledesma-Kolvenbach, que sintetiza los fines de la educación universitaria jesuita en cuatro dimensiones interrelacionadas: *utilitas*, *iustitia*, *humanitas* y *fides*. A lo largo del tiempo se ha observado cómo estas iniciativas han contribuido a consolidar una cultura institucional más consciente de la identidad ignaciana y a fortalecer la colaboración apostólica entre jesuitas y laicos.

Finalmente, se señalan algunos desafíos futuros, como la integración de herramientas prácticas de discernimiento, el fortalecimiento de comunidades de aprendizaje interuniversitarias y la sostenibilidad de la misión de las universidades de la Compañía.

Abstract:

This article presents the development of identity and mission formation within the network of Jesuit universities in Spain (UNIJES), in the context of the institutional evolution of the Society of Jesus and the growing collaboration between Jesuits and lay collaborators, strongly promoted after the Second Vatican Council. Following the establishment of UNIJES in 2012 and the unification of the Spanish Province in 2014, the network has consolidated cooperative structures that have enabled the promotion of shared formation processes aimed at strengthening the common university mission.

The article particularly describes two training initiatives: the Initial Basic Formation, aimed at staff members of the universities within the network, and the UNIJES Leadership Formation Program. Both programs combine theoretical contributions, personal reflection, group dialogue, and formative experiences in significant Ignatian locations. The conceptual framework of these initiatives is primarily based on the Ledesma–Kolvenbach university paradigm, which synthesizes the aims of Jesuit higher education into four interrelated dimensions: *utilitas*, *iustitia*, *humanitas*, and *fides*. Over time, these initiatives have contributed to consolidating an institutional culture that is more conscious of Ignatian identity and to strengthening apostolic collaboration between Jesuits and lay collaborators.

Finally, the article identifies several future challenges, including the integration of practical tools for discernment, the strengthening of inter-university learning communities, and the sustainability of the mission of Jesuit universities.

Contexto

A partir de 1970, con la creación por el P. Arrupe de la figura de coordinación del provincial de España, las provincias de la Compañía de Jesús en este territorio comenzaron a desarrollar y consolidar redes destinadas a articular su presencia universitaria. Este proceso culminó en 2014 con la unificación de las distintas provincias en la actual Provincia de España. Asimismo, dos años antes, en 2012, se constituyó

UNIIES (Universidades Jesuitas) como red de los centros universitarios vinculados a la Compañía de Jesús en España, preservando cada uno de ellos su autonomía.

La unificación provincial otorgó a UNIIES una fuerza singular en comparación con otras redes universitarias de la Compañía, en la medida en que actúa simultáneamente como instrumento de coordinación y como cauce a través del cual el Provincial de España ejerce el gobierno de estas obras. Esta configuración ha hecho posible el que se den avances más ambiciosos en los procesos de colaboración e integración entre las instituciones.

Dentro de este proceso de trabajo en red y vinculación creciente se sitúa la iniciativa de crear una formación común en identidad y misión para jesuitas y trabajadores laicos del conjunto de la red. Es oportuno recordar que, desde el contexto eclesial, la colaboración entre jesuitas y laicos tomó especial impulso tras el Concilio Vaticano II (1962-1965). En esta línea, en la Congregación General 31, en el decreto 28, sobre el «Apostolado de la educación», se recordó la importancia de esta cooperación, la cual se presentaba como necesaria en aras de una mejora apostólica. Igualmente, en el documento *Características de la Educación de la Compañía de Jesús* (1986), se resaltó que la colaboración entre laicos y jesuitas se configura como un objetivo de los centros educativos de la Compañía, en tanto comunidad educativa llamada a compartir la propuesta pedagógica ignaciana. Finalmente, el cambio más sustantivo al respecto se produjo en la Congregación General 34 (1995), por medio del decreto 13. En éste se reforzó la cultura de cooperación, en clave de misión compartida, que no sólo se inscribía a los laicos católicos, sino también a otros agentes colaboradores que fueran incluso de otras religiones. El punto de partida era la conciencia de que la colaboración en la mejora social es una tarea de todos. Además, se resaltó el que los jesuitas no son sólo hombres para los demás, sino con los demás. Conforme a ello, se disponía que, en las obras de la Compañía, los laicos se formaran en la tradición y espiritualidad ignaciana, así como también se les abría la posibilidad de acceder a cargos de responsabilidad en sus instituciones y en el propio gobierno de la Compañía.

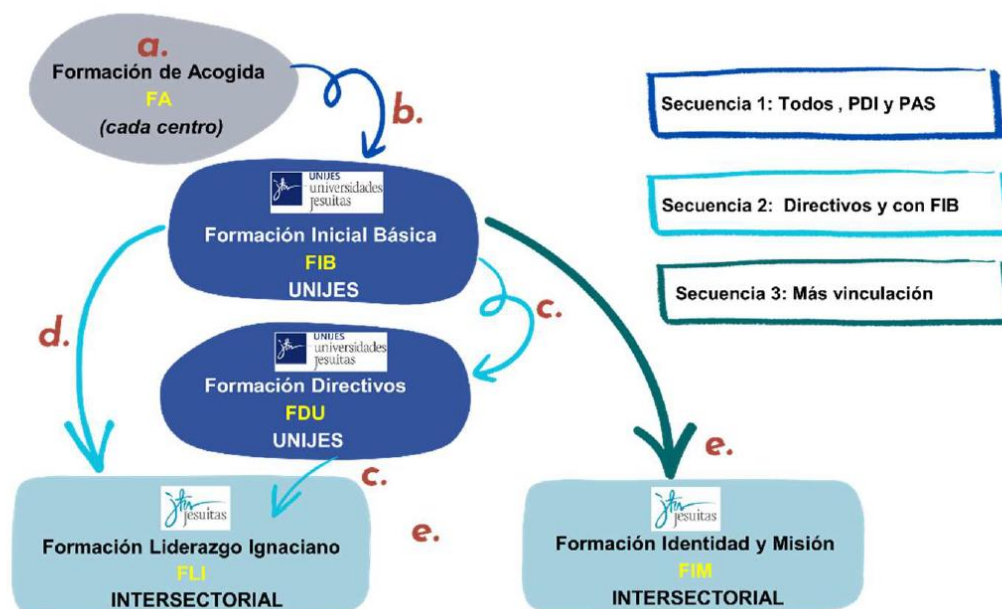
En consonancia con este marco, en 1999, se organizó una primera edición de una formación conjunta en identidad y misión, bajo el título “Participar en la misión” para los centros universitarios de la red de UNIIES. Este curso recogía contenidos sobre la

vida de San Ignacio de Loyola, la misión universitaria de la Compañía de Jesús y las tareas propia de la misión universitaria. Una figura clave en la puesta en marcha de este itinerario formativo fue el jesuita Melecio Agúndez (1928-2020).

A partir de 2008, se inició una segunda fase del curso, concebida como continuidad y complemento de éste. En esta ocasión, la formación se apoyó en el magisterio del prepósito general Peter-Hans Kolvenbach, sobre la pedagogía ignaciana universitaria. En 2007, Kolvenbach, dirigiéndose a los miembros del consejo directivo de la Universidad de Georgetown, reunidos en Roma, expuso, a partir de un texto de Diego de Ledesma SJ (1524-1575), quien fue prefecto de estudios del Colegio Romano y colaboró en los trabajos de preparación de la *Ratio studiorum*, que la educación jesuita debía atender a la *utilitas, iustitia, humanitas y fides* (Kolvenbach, 2007/2008). Estos cuatro términos, junto con las reflexiones que el padre general a lo largo de su mandato había ido haciendo acerca de los fines de las universidades de la Compañía, fueron utilizados por Melecio Agúndez, para conceptualizar el denominado, inicialmente, «modelo Ledesma-Kolvenbach» y que, posteriormente, se consolidó bajo el nombre de «paradigma universitario Ledesma-Kolvenbach» (Agúndez, 2008). Éste busca sintetizar y sistematizar, bajo un modelo cuatridimensional de carácter abierto y sistémico, los fines educativos de las universidades jesuitas, que mantienen entre sí una relación de interdependencia. Progresivamente, este modelo se ha ido estableciendo como un marco que permite orientar la misión universitaria de la Compañía de Jesús (Camacho Laraña, 2016; Lemke Duque e Igelmo Zaldívar, 2021; López Viguria, 2015). En esta línea, Arturo Sosa SJ, propósito general desde 2016, ha continuado haciendo referencia explícita a este paradigma en algunas de sus alocuciones, presentándolo como: «las características que han siempre distinguido la labor universitaria de la Compañía de Jesús a lo largo de los siglos» (Sosa Abascal, 2018). En definitiva, el denominado «paradigma universitario Ledesma-Kolvenbach» puede ser considerado desde una perspectiva histórico-crítica como un modelo meta-competencial que sintetiza los fines de la educación universitaria jesuita (Pérez Avellán, 2025).

En clave de misión compartida y desde este bagaje teórico, histórico y pedagógico, UNIJES, conforme se refleja en la siguiente ilustración, ha articulado dos módulos anuales bajo el nombre de Formación Inicial Básica, que junto con los cursos iniciales de

acogida de los nuevos trabajadores, organizados por las propias instituciones, configuran uno de los entornos formativos en identidad y misión, para laicos y jesuitas, más amplios de la Provincia de España. A partir de 2019, un último paso que se ha dado



es la oferta de un curso, de carácter anual, para Directivos UNIJES, cuyo principal objetivo es ir preparando nuevos liderazgos para el Sector, desde una inspiración ignaciana.

Formación Inicial Básica UNIJES

Esta formación, estructurada en dos módulos, tiene como objetivo principal ofrecer una aproximación a Ignacio de Loyola, a la Compañía de Jesús y a la propuesta pedagógica ignaciana para las universidades, a través de la reflexión personal y grupal. El curso se desarrolla en dos módulos de cinco días cada uno, celebrados en lugares ignacianos con especial significado, Loyola y Salamanca, respectivamente.

A lo largo del primer módulo, que suele tener lugar en el mes de junio, se propone un itinerario formativo cuidadosamente estructurado que combina contenidos, experiencias compartidas y, de manera muy significativa, amplios espacios para la reflexión personal. Siguiendo el *Paradigma Pedagógico Ignaciano* (1993) no se trata sólo de un acercamiento cognoscitivo a la realidad de la que se trata, sino que se busca

propiciar la experiencia personal, en aras de que cada participante pueda situarse y releer su trayectoria laboral en clave vocacional y de manera sapiencial.

Desde el inicio, se invita a situarse interiormente mediante preguntas que apelan a la propia disposición, expectativas y recorrido vital. Estas propuestas de trabajo personal no quedan aisladas, sino que se integran en un diálogo continuo con otros participantes, especialmente a través de grupos interuniversitarios, favoreciendo una reflexión compartida que respeta los tiempos y procesos individuales. El marco institucional se presenta de forma clara, permitiendo comprender la identidad y misión de UNIJES, sin perder de vista que el verdadero foco está en cómo cada persona se sitúa dentro de ese proyecto común.

Durante el encuentro, las ponencias y mesas redondas se plantean siempre como provocaciones para la reflexión, no como discursos cerrados. Tras cada aportación, se reserva tiempo para el silencio personal, el trabajo individual y el intercambio en grupo, así como para el diálogo abierto con ponentes y participantes. Este ritmo intencionado evita la saturación de contenidos y permite que cada persona pueda identificar resonancias, preguntas y mociones interiores.

La inspiración ignaciana atraviesa todo el proceso, no solo en el contenido, sino también desde la metodología: proporcionando una alternancia entre acción y contemplación, atención a la experiencia personal y práctica constante de la relectura de la propia historia vital. La figura de Ignacio de Loyola se presenta como referencia vital y pedagógica, subrayando una manera de situarse en la realidad que integra profundidad interior, compromiso y vida compartida. Las experiencias simbólicas y comunitarias refuerzan este enfoque, ofreciendo contextos que favorecen la interiorización, el silencio y la toma de conciencia.

El cierre del itinerario se realiza desde una relectura global, centrada en identificar aprendizajes, deseos y movimientos interiores. Esta evaluación final no se limita a valorar el desarrollo de las jornadas, sino que invita a proyectar lo vivido hacia el futuro. En conjunto, las jornadas destacan por crear un clima que prioriza la reflexión personal acompañada, favoreciendo una experiencia significativa, integradora y coherente con la tradición ignaciana.

En cuanto al segundo módulo, que se celebra en Salamanca en el mes de enero, el foco de la formación se sitúa en el «paradigma universitario Ledesma-Kolvenbach». El objetivo no es solo conocer conceptualmente este marco pedagógico, sino favorecer que los participantes lo integren en su manera habitual de pensar, decidir y actuar dentro de la universidad.

Se parte de la experiencia previa de los asistentes y de sus expectativas ante el encuentro, situando desde el inicio a la persona como sujeto activo del proceso. Este punto de partida facilita una apropiación progresiva del modelo, que se presenta de manera panorámica para ofrecer una visión de conjunto antes de profundizar en cada una de sus dimensiones. La metodología, como en el primer módulo, combina aportaciones teóricas con espacios sistemáticos de trabajo personal, diálogo en grupo y relectura, asegurando que los contenidos no queden en un plano abstracto.

Un rasgo distintivo del planteamiento es la insistencia en no cerrar las reflexiones en conclusiones teóricas, sino en abrir preguntas operativas: cómo se encarnan estas meta-competencias en el día a día universitario, qué prácticas las favorecen y qué resistencias o límites pueden aparecer. El trabajo entre iguales y los espacios de diálogo con los ponentes ayudan a contrastar intuiciones, compartir buenas prácticas y reconocer dificultades comunes.

El proceso se cierra con una mirada proyectiva, centrada en cómo dar continuidad a lo aprendido en los propios centros y equipos. La experiencia compartida, vivida también en el contexto académico y cultural de Salamanca, deja como fruto principal una mayor conciencia del paradigma Ledesma–Kolvenbach y el desafío explícito de traducirlo en prácticas concretas, sostenidas y evaluables en el tiempo.

Formación Directivos UNIJES

Este programa surge de una convicción compartida: el liderazgo en las universidades jesuitas no puede reducirse a la adquisición de habilidades técnicas o directivas. Exige integrar el saber profesional con una comprensión profunda de la misión apostólica común. En este sentido, se orienta a formar en liderazgo y gestión a quienes desempeñan funciones directivas, reforzando especialmente los aspectos vinculados al

modo ignaciano de proceder y a una visión amplia y compartida de la misión universitaria.

La estructura del programa se articula en torno a tres módulos residenciales, distribuidos a lo largo del curso académico y desarrollados en lugares ignacianos de especial significado: Loyola, Manresa y Salamanca. Estos espacios no son meros escenarios logísticos, sino que aportan una fuerte carga simbólica y pedagógica. Remiten al itinerario vital de Ignacio de Loyola, desde la conversión personal hasta el ejercicio de un liderazgo complejo y universal, ofreciendo un marco narrativo que invita a los participantes a releer su propia trayectoria vocacional y profesional.

Cada módulo se organiza en torno a tres grandes dimensiones del liderazgo universitario: la persona, la organización y el entorno. Este recorrido progresivo permite comenzar por la reflexión personal (motivaciones, estilo de liderazgo, fortalezas y límites), para avanzar hacia las cuestiones institucionales y de gobernanza, y finalmente situar la acción universitaria en su contexto social, cultural y eclesial. De este modo, el proceso formativo favorece una mirada integral y coherente del ejercicio directivo.

Uno de los rasgos más característicos de la Formación de Directivos UNIJES, es su enfoque pedagógico, que prioriza la conversación frente a la transmisión de contenidos, como también ocurre con la Formación Inicial Básica, anteriormente expuesta. Las ponencias magistrales tienen un papel acotado y están siempre al servicio de la reflexión. El núcleo del programa lo constituyen el trabajo personal, el diálogo en pequeños grupos y las puestas en común, creando un clima que favorece la escucha, el contraste de experiencias y el discernimiento compartido.

Se cuidan de manera especial los tiempos de silencio y reflexión personal. Estos espacios, protegidos y deliberadamente previstos, permiten detenerse, escribir, releer la propia experiencia y reconectar con las motivaciones más profundas. Las evaluaciones de los participantes subrayan reiteradamente el valor de poder disponer de este tiempo para uno mismo en medio de agendas directivas habitualmente muy exigentes.

Del mismo modo, el intercambio entre iguales resulta clave. Directivos de los distintos centros universitarios de la red de UNIJES descubren que comparten retos, preguntas y horizontes. Desde ahí, la conversación deja de ser estratégica para convertirse en

verdaderamente apostólica, reforzando la conciencia de misión compartida y el compromiso con un liderazgo al servicio del bien común.

Evaluación y oportunidades de mejora

A lo largo de los últimos veinticinco años, la formación en identidad y misión en las instituciones universitarias de la Compañía de Jesús en España ha representado un aprendizaje profundo y estratégico para todo el sector y la Provincia. Esta experiencia ha generado una mayor conciencia, realista y ambiciosa, sobre cómo avanzar en la colaboración en la misión, fomentando una sensibilidad compartida entre jesuitas y laicos que permite trabajar de manera fluida y coordinada. Paralelamente, a partir de evaluaciones de carácter longitudinal podemos afirmar que se ha ido consolidando una cultura institucional más marcada por el carisma ignaciano, y se han creado comunidades de colaboradores preparados para asumir responsabilidades en la misión.

El programa de Formación Básica Inicial, con sus 19 ediciones, ha sido uno de los pilares de este proceso. Cerca de 1.200 participantes —rectores, decanos, profesores, investigadores y personal de administración y servicios, y recientemente también de Portugal— han pasado por dos módulos de cinco días, experimentando un clima de encuentro que combina la reflexión personal con el diálogo en grupo. Las evaluaciones destacan la oportunidad de compartir experiencias con colegas de distintas universidades y disponer de tiempo protegido para la reflexión, elemento esencial para interiorizar los aprendizajes y profundizar en la espiritualidad ignaciana y en la comprensión de la misión de las universidades jesuitas. Además, actividades como mesas redondas y puestas en común permiten que los participantes compartan dudas, inquietudes y testimonios, dinamizando la formación y consolidando la sensación de pertenencia a una misión compartida.

En cuanto a la Formación de Directivos UNIJES, entre las lecciones clave del programa, se destaca la eficacia del marco tridimensional (persona, organización y entorno), que permite un liderazgo equilibrado, integrando autoconocimiento, gobernanza y compromiso social. El crecimiento personal requiere tiempo intencional, y los espacios para silencio, escritura y discernimiento son centrales. Igualmente, se ha constatado, a través de las evaluaciones, como la conversación entre iguales transforma el

aprendizaje, especialmente en temas como gobernanza y estrategia. Igualmente, los participantes exponen que la narrativa ignaciana, basada en el itinerario de Ignacio de Loyola, les inspira a interpretar la propia trayectoria profesional como vocación y responsabilidad apostólica.

No obstante, persisten desafíos: integrar de manera explícita contenidos técnicos con misión y discernimiento, hacer más prácticos ciertos instrumentos ignacianos mediante casos reales, formalizar intercambios reflexivos entre participantes y garantizar la continuidad formativa a través de comunidades de aprendizaje que sostengan los vínculos interuniversitarios y refuercen la misión compartida.

El contexto actual, marcado por la disminución numérica de jesuitas, añade un desafío adicional. Sin una presencia mínima del cuerpo religioso carismático, mantener toda una estructura apostólica resulta difícil. Sin embargo, la inversión sostenida de recursos humanos y económicos y los frutos históricos de la formación muestran un camino esperanzado y creativo: es posible, no sin esfuerzos, desarrollar un sector apostólico sinodal, donde todos, jesuitas y laicos, se pongan, como compañeros en la misión, al servicio de la misión de la Iglesia. Y es que el presente y futuro de las instituciones universitarias jesuitas dependen, en buena medida, «de lograr la colaboración en la misión entre los relativamente pocos jesuitas presentes en ellas y la numerosa cantidad de personas que las hacen posibles» (*De Statu Societatis Iesu*, 2023, p. 112). Además, al igual que en el itinerario de Ignacio, la transformación personal de los líderes universitarios de hoy puede generar una creatividad organizativa y un impacto duradero, configurando de manera significativa el futuro de la universidad jesuita en España, teniendo presente la responsabilidad de que «la educación universitaria es una de las más importantes contribuciones de la Compañía de Jesús a la presencia evangelizadora de la Iglesia en el mundo contemporáneo» (*De Statu Societatis Iesu*, 2023, p. 109).

Referencias:

Agúndez, M. (2008). El paradigma universitario Ledesma-Kolvenbach. *Revista de Fomento Social*, 63, 603-631.

Camacho Laraña, I. (2016). *Identidad y misión de una institución universitaria jesuita. Algunas claves para su mejor comprensión*. UNIJES.

Kolvenbach, P.-H. (2008). Al Consejo Directivo – Universidad de Georgetown. En M. Agúndez (Ed.), *Discursos universitarios. P. Peter-Hans Kolvenbach* (pp. 258-266). UNIJES. (Trabajo original publicado en 2007)

Lemke Duque, C. A., e Igelmo Zaldívar, J. (2021). «Ad cura personalis et civitatis utilitatem». Examining Jesuit Postconciliar Renewal and Educational Innovation in Spain. *El Futuro del Pasado*, 12, 449-479. <https://doi.org/10.14201/fdp202112449479>

López Viguria, E. (2015). *La misión universitaria de la compañía de Jesús. Un estudio exploratorio sobre el perfil de los egresados de sus escuelas de negocios en España* [Tesis doctoral]. Universidad Ramón Llull.

Pérez Avellán, E. M. (2025). *La propuesta pedagógica de la Compañía de Jesús para la educación universitaria. Claves de la pedagogía ignaciana en Diego de Ledesma y Peter-Hans Kolvenbach* [Tesis doctoral]. Universidad Pontificia Comillas.

Sosa Abascal, A. (2023). *Enviados a colaborar en la reconciliación de todas las cosas en Cristo. De Statu Societatis Iesu*. Mensajero.

Sosa Abascal, A. (2018). *La utilitas como incidencia social de la Universidad. Discurso pronunciado en la Universidad Católica del Uruguay. Montevideo, 23 julio*. <https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=2055:la-utilitas-como-incidencia-social-de-la-universidad&catid=8>